

ÚLTIMA INTERVENCIÓN DE PEDRO SÁNCHEZ EN LA SEGUNDA JORNADA DEL DEBATE DE INVESTIDURA

(Congreso de los Diputados, 5 de enero de 2020)

Muchas gracias señora presidenta, señorías.

Quería comenzar mis palabras, porque aquí ha habido un capítulo de agradecimientos a distintos equipos negociadores para poder forjar una mayoría parlamentaria que permita el que el próximo martes salga adelante el gobierno de coalición progresista que vamos a proponer por primera vez en la historia de la democracia. Pero, sin duda alguna, si ha habido una persona que en nombre del Grupo Parlamentario Socialista y el Partido Socialista Obrero Español ha liderado las negociaciones con acierto, con tenacidad, con mucha paciencia y con mucha empatía ha sido la portavoz del grupo, Adriana Lastra, gracias.

En nombre de Adriana también trasladar, sin duda alguna, el reconocimiento, el apoyo, la solidaridad y la empatía hacia los 120 diputados y diputadas del Grupo Parlamentario Socialista que durante estas últimas horas y estos últimos días han recibido una campaña de acoso, de insulto y de amenaza simplemente por defender sus convicciones y dar una alternativa de gobernabilidad a España después de 5 elecciones que ha ganado el PSOE en 2019.

Es un orgullo, porque lo que hemos escuchado durante el debate estos días, lo que hemos visto y leído en los correos electrónicos de diputados y diputadas del PSOE, incluso aquí desde esta tribuna por parte de portavoces llamando vergonzosamente el transfuguismo de diputado y diputadas del Grupo Parlamentario Socialista, cuando hace años el transfuguismo fue denostado y rechazado por muchos partidos políticos hoy aquí, a mí me parece que es el síntoma preocupante de la colonización del discurso del espacio conservador por la ultraderecha.

Así que, señorías, frente a la coalición del apocalipsis, la coalición progresista que vamos a proponer y que va a salir adelante el próximo 7 de enero.

Señorías, dejémosles con el rencor, con el rencor de aquellos que nunca han aprendido a perder y que saben que, señorías, ahora mismo el espacio de la moderación, de la templanza, del rigor y del respeto, si lo representa alguien es ahora mismo la coalición progresista que va a liderar España durante los próximos 4 años.



Lo que les propongo humildemente a la bancada socialista, porque es a la que me puedo dirigir como secretario general del PSOE, es que frente al insulto la mesura; frente al acoso la templanza, y frente a la amenaza el respeto y la voluntad de diálogo y de tender puentes con todos los grupos parlamentarios, porque esa será la mejor reivindicación de la mejor de las políticas que necesita nuestro país.

Ojalá no existiera la intolerancia, pero existe y nuestra democracia es tan grande que hasta incluso la intolerancia que hemos escuchado durante estos dos días aquí en esta Cámara es reconocida y tiene acojo en nuestra democracia.

Por eso, dejemos el rencor a aquellos que no asumen la voluntad popular que decididamente, y no una sino cinco veces, les han dicho que no a ellos y sí a una coalición progresista durante los próximos cuatro años.

Y lo digo, señorías, porque hay mucha gente, no sé si les ha ocurrido en sus móviles, por la llamada de la señora Arrimadas o de cualquier otro apelando al transfuguismo como si fuera una virtud, cuando es precisamente lo contrario, señora Arrimadas, sino porque yo he recibido en mi móvil muchísimos mensajes de gente ilusionada, esperanzada con el proyecto político que vamos a poner encima de la mesa a partir del 7 de enero.

Esperanzada porque hay esperanza, sí. Hay esperanza en los trabajadores que van a ver recuperados sus derechos laborales; hay esperanza en los pensionistas que van a ver acabada, finiquitada la dictadura del 0,25 que puso encima de la mesa el PP; hay esperanza para las mujeres que sufren la violencia machista; para los jóvenes que tienen dificultades para poder emanciparse y poder educarse en sistemas no segregadores; hay esperanza para encontrar trabajo y para los jóvenes que salieron fuera de España y pondremos planes para que vuelvan volver al país; hay esperanza para los jóvenes que marchan por las calles del país y de todo el mundo diciendo que hay que reivindicar la solidaridad intergeneracional y adaptarnos a los efectos del cambio climático y no precisamente frivolarlos.

Hay esperanza también para aquellos catalanes y españoles que queremos vivir en concordia. Reivindicando aquellos principios y valores de la Constitución que sí, que el PSOE, el centro derecha de este país, que el Partido Comunista, que los partidos nacionalistas moderados pusimos en pie hace 40 años. Hay esperanza.



Hagamos de esta legislatura una reivindicación de la mejor política, de la mejor de las esperanzas. Dejemos a la coalición del apocalipsis con su rencor, con su España en blanco y negro. Hay esperanza, señorías. Hay esperanza, sobre todo, porque nosotros no somos personas que venimos aquí en nombre de nadie. Al contrario. Venimos en nombre de unos principios, de unos valores que han sido refrendados de manera mayoritaria por la mayoría española. Que frente a las olas reaccionarias que estamos viendo que están consiguiendo en otros países, aquí en España, la ciudadanía ha querido que todos esos dramas de desigualdad, de cambio climático, de violencia de género tengan una perspectiva progresista, que es lo que reivindica esta coalición que vamos a poner en marcha.

Vamos a abrir esa nueva etapa con toda responsabilidad, lealtad y altura de miras y la vocación de dialogar, dialogar, dialogar hasta incluso con aquellos que nos insultan, señor Casado.

Uno de los mayores honores que tengo como militante del PSOE es ser secretario general de una organización de 140 años de vida. Aquí hay organizaciones recién nacidas y otras que llevan muchos años a sus espaldas, como PNV y ERC. Pero si tenemos 140 años de vida y somos trascendentes, porque lo somos, y no somos trascendentes solo en el Parlamento de España somos trascendentes en todos aquellos lugares que necesitan la moderación y el progreso que reivindica el Partido Socialista.

Y somos trascendentes porque hundimos las raíces de nuestras demandas y proyectos políticos en los sueños y necesidades de buena parte de la sociedad española. Por eso, señorías, esta coalición progresista es el mejor antídoto contra la coalición del apocalipsis. Por eso, sin duda, quiero proponer al Grupo Parlamentario socialista y a Podemos, moderación y progreso. Con moderación y progreso pido la confianza mayoritaria de esta Cámara para que por fin España tenga un gobierno.